

PETRÓLEO EN GUINEA ECUATORIAL 2003

1. MARATHON OIL ES AHORA UNA DE LAS EMPRESAS PETROLERAS MÁS IMPORTANTES EN EL PAÍS

Es una empresa en claro proceso de expansión (en 1997 ocupaba el puesto 36 en una clasificación mundial de empresas petroleras, en 2001 aparece en el puesto número 10). Tiene su sede en Houston (USA) y sus intereses en Guinea Ecuatorial han crecido notablemente en los últimos años. A finales de 2001 (oficialmente el 3 de enero de 2002) adquirió por 993 millones de dólares los activos guineanos de la compañía CMS Energy y el 20 de junio de 2002, por otros 155 millones, los de otra pequeña empresa (Globex) centrados, en ambos casos, en el emblemático yacimiento Alba, visible desde Malabo, la capital del país.

En septiembre de 2002 el gobierno guineano aprobó una ampliación de las capacidades (Fase 2A) de este yacimiento, cuyos trabajos estarán acabados en los últimos meses de este año. Otra segunda fase, la 2B, estará disponible a finales de 2004. Todo ello ha convertido a Marathon Oil en una de las empresas más importantes del "off-shore" guineano.

En este momento dispone del 63,33 % del bloque A (Alba), el 47 % del bloque D (contiguo al A), el 52,4 % de una fábrica de condensados, el 45 % de la fábrica de metanol (Atlantic Methanol Production) y el 52,2 % de una fábrica de GPL (gas de petróleo licuado procedente del refinado del petróleo bruto; está formado por un 80 % de propano y un 20 % de butano; es un combustible considerado "limpio", cuya utilización, por ejemplo, en el transporte colectivo de las grandes ciudades disminuiría notablemente sus niveles de contaminación).

La segunda fase de la exploración y explotación petrolera en Guinea (la primera habría que ceñirla al periodo colonial y a los intentos de Elf y de Hispanoil y GEPESA en los primeros años 80) se inicia en 1990 con los trabajos de Walter International. En años sucesivos obtiene concesiones, sin mucho éxito, United Meridian Corporation. Se trataba en ambos casos de pequeñas empresas norteamericanas, pero en 1995 UMC se asoció con Mobil Oil. Hasta ese momento la explotación se había centrado en el yacimiento Alba, pero también en 1995 se localiza el Zafiro (al oeste de la isla de Bioko) y Mobil Oil obtenía allí, ya en 1997, 40.000 barriles/día.

Tras de Mobil Oil han invertido en Guinea otras grandes y medianas empresas del

sector. Actualmente tienen intereses en el país: Marathon Oil, Amerada Hess, Exxon Mobil, Chevron Texaco, Vanco Energy, Ocean Energy, Energy Africa y Petronas.

Las seis primeras son norteamericanas, Energy Africa tiene su sede central en Johannesburgo y Petronas (la última en llegar) es malaya. El balance de estos trece años podrá hacerse desde muchos puntos de vista pero no nos parece inexacto afirmar que el indudable desarrollo del sector ha tenido escasas repercusiones en el resto de la economía guineana. El sector petrolero sigue siendo un "enclave" aislado en un medio que se caracteriza por la miseria, la desidia y el control que ejercen los gobernantes. La edición 2003 del Bilan du Monde, editado en París por el grupo Le Monde dice sobre Guinea: "Al margen del oro negro ningún otro sector económico tiene interés para las autoridades guineanas. La mortalidad infantil sigue siendo superior a la media del Africa Subsahariana (107,7 relación de niños muertos en el primer año frente a niños nacidos vivos). Un estudio hecho en 1995 demostró que un 5 % de la población (unas 20.000 personas) controlaban el 80 % de la renta nacional. Por su parte, el PNUD estimó, en 1996, que el 60 % de la población (unas 240.000 personas) vivían en una pobreza absoluta, lo que implicaba que tenían un nivel de ingresos inferior a los 365 dólares/año, es decir menos de 500 F CFA diarios (unas 125 pesetas).

Las empresas petroleras han venido actuando durante estos años como aliados, como cómplices de la dictadura guineana. Veamos de qué manera: El estrechamiento de relaciones entre Mobil Oil y el gobierno guineano se produjo a lo largo de 1995. Jugó en ello un papel importante Pastor Micha, actual Ministro de Asuntos Exteriores guineano y, en aquel momento, recién nombrado embajador en Washington y Naciones Unidas. El 18 de mayo de aquel año Micha recibió públicamente instrucciones del presidente Obiang en el sentido de sensibilizar a operadores económicos norteamericanos para que invirtiesen en Guinea y para que "aumenten y se consoliden aún más las relaciones de amistad y cooperación ya existentes entre Washington y Malabo". Estas relaciones recibieron una nueva formulación durante el viaje realizado entre el 25 de abril y los primeros días de mayo por una importante delegación guineana en la que figuraban Manuel Nguema, tío del dictador y conocido torturador y Juan Oló, Ministro de Minas e Hidrocarburos y hermano de la "primera dama" guineana, Constancia Mangué. La delegación visitó Houston y Washington.

Pocos meses después, pasado el verano, empezó a desarrollarse en Estados Unidos una campaña publicitaria destinada a mejorar la imagen del régimen guineano. Su hito más relevante fue la publicación de una página completa en el New York Times. La preparación de esta campaña la hacía la firma de lobby Black, Manafort, Stone & Kelly que había editado también folletos destinados a posibles inversores norteamericanos en los que se intentaba dar una imagen idílica de Guinea Ecuatorial: un pequeño paraíso, libre de enfrentamientos tribales y con un régimen político estable. Sin embargo, entre febrero y agosto de 1995 había permanecido encarcelado en Malabo el dirigente de la formación

democrisiana Partido del Progreso (PP), Severo Moto. En este periodo fue juzgado dos veces, una de ellas por un tribunal militar junto con un grupo de civiles y de miembros de las fuerzas armadas pertenecientes, se decía, a su partido político. Las debilidades de la acusación y la falta de garantías de ambos procesos fueron evidentes. Sólo la presión internacional evitó que se produjeran condenas a muerte.

En febrero de 1996 se celebraron elecciones a la Presidencia del país tras una convocatoria y una campaña plagadas de irregularidades. Los resultados oficiales atribuyeron a Obiang el 97,85 % de los votos. Junto con este intervencionismo político temprano, que se modificó y se hizo más discreto en años posteriores, la explotación petrolera presentaba desde el principio tres características que, por el momento, no ha perdido:

- Los beneficios no rebasan los círculos más cercanos al dictador
- Se produce en medio de un notable secretismo
- Sus condiciones son especialmente favorables para las compañías petroleras.

Se han hipotecado las rentas del petróleo, primero a corto y luego a largo plazo, se ha renegociado los contratos con las compañías extranjeras para obtener anticipos y la gestión de los ingresos procedentes de los hidrocarburos sigue siendo opaca y carente de toda evaluación previa.

Para los guineanos todo lo relativo al petróleo fue, y sigue siendo, un misterio. Fernando Abaga lo cuenta así: "Lo primero que llama la atención cuando se quieren estudiar las explotaciones petrolíferas es la clandestinidad que caracteriza dicha actividad. El gobierno no difunde ningún tipo de información como podrían ser los datos globales de producción o los ingresos que esta genera.

Las negociaciones entre el gobierno y las empresas petroleras se llevan a cabo de forma clandestina. En efecto, los contratos que el gobierno tiene suscritos con ellas, que deberían ser documentos públicos, no lo son y no están al alcance de la población, que permanece así en la oscuridad: solo sabe que su país es ya exportador de petróleo, pero nada más.

En cuanto a los contratos, hay tres condiciones que le son desfavorables para Guinea Ecuatorial. El primero hace referencia a la tardía entrada en vigor del sistema de participación en la producción, que está prevista para el año 2003, y después de la amortización total de las inversiones efectuadas por las compañías petroleras. Se espera que este sistema de participación sustituya al actual de regalías, que sólo ascienden al 10% de las exportaciones.

En segundo lugar, los contratos permiten una subida del valor residual de las inversiones petroleras en equipo de un 30% al final de cada año, así como la postergación de las pérdidas registradas por las compañías durante sus operaciones de exploración. Esto incluye hasta los gastos realizados como consecuencia de perforaciones infructuosas, que de esta forma se recuperan en los pozos productivos. En tercer lugar, están las exoneraciones arbitrarias que se otorgan a las empresas petrolíferas a favor de sus importaciones.

En abril de 1998 el gobierno renegoció una parte de los contratos. "Se estima que las condiciones obtenidas son más favorables, ya que las nuevas condiciones permiten al Estado obtener por medio de un "sistema gradual de regalías" unos ingresos que ascienden al 12-16% del valor de las exportaciones, un 5% de la participación en el capital, así como la introducción de un mecanismo escalonado de participación en la producción, en lugar de tasas de rendimiento. Se aplicará también un impuesto de utilidades del 25%".

"Es evidente que estas medidas mejoran en algo las condiciones para el Estado guineo ecuatoriano, que aumentará sus ingresos especialmente a través del impuesto de utilidades y a la participación en la producción. Sin embargo siguen siendo desfavorables si se comparan con las de los demás países de la región para los que el impuesto de utilidades se sitúa entre el 48,7 y el 50%.

La producción del sector pasó de 17.000 barriles/día a finales de 1996 a 83.000 en 1998 y a 120.000 en 1999. En el periodo 1999- 2000 obtuvieron concesiones, o iniciaron la explotación de nuevos yacimientos las compañías Triton, Energy Africa, CMS y Vanco Energy. A principios del año 2000 las autoridades guineanas dieron por finalizada su relación con la empresa de lobby Black, Manafort, Stone & Kelly (que se llamaba ya Black, Kelly, Scruggs & Healey) y firmaron uno nuevo contrato con Africa Global Partners.

En sus relaciones con la administración norteamericana habrían de tener en cuenta la publicación anual, por parte del Departamento de Estado, de informes muy críticos sobre la situación de los derechos humanos en Guinea Ecuatorial. En marzo de 2001 el dictador guineano realizó una "visita privada" a Estados Unidos destinada sin duda a mejorar la imagen de su régimen en este país.

En junio de 2001 se publicó un informe titulado Equatorial Guinea: A Country Profile for US Businesses en el que se definía a Guinea como "el destino más importante para las inversiones americanas en el Africa sub-sahariana después de Nigeria, Angola y Africa del Sur. El informe estuvo financiado por Chevron Texaco, Exxon- Mobil, Triton Energy, Vanco, Ocean Energy, Oceaneering International y Africa Global Partners... El proyecto de la fábrica de metanol construida en la isla de Bioko por Atlantic Methanol Production (propiedad actualmente de Maratón Oil) recibió todo tipo de apoyos de distintas instancias norteamericanas: 173 millones de dólares de la Overseas Private Investment Corporation (OPIC), "uno de los prestamos más elevados concedidos por esta entidad de apoyo a las inversiones norteamericanas en el exterior"; otros 200 millones como garantía de

"riesgo político" y, por último, recibió la consideración de "instalación ecológica" otorgada por la EPA (Environmental Protection Agency) de los Estados Unidos a las empresas que reducen la contaminación ambiental.

Los días 8 y 9 de julio de 2001 la agencia Reuters y el periódico Financial Times se hacían eco de unas declaraciones realizadas días atrás por Obiang en Bata señalando que los contratos de las petroleras "no eran satisfactorios", que "no son positivos para el país y deben ser modificados". El dictador anunció la creación de una empresa nacional de petróleo (entonces Petroguinea, ahora GEpetrol) que sería la encargada de "subir el porcentaje en las royaltis, el porcentaje de participación en el crudo, y ... el porcentaje de participación en las acciones".

Aunque no explicó como iban a hacerse esas negociaciones, sí dijo que su intención era subir la participación del Estado guineano hasta el 50 o 51 % de las acciones, es decir que el Estado guineano fuese dueño de las empresas. Hasta la fecha podría decirse (parece) que los contratos de las petroleras norteamericanas no se han modificado [la participación del estado guineano en la producción de los yacimientos explotadas por ellas es muy reducida: 3 % en el yacimiento Alba (Marathon Oil); 5% en el yacimiento Zafiro (Exxon-Mobil) y 5 % en el Ceiba (Amerada Hess)], sin embargo el contrato con la empresa malaya Petronas, firmado en febrero 2002, reconoce a GEpetrol un 15 % de regalías.

GEpetrol fue creada legalmente en febrero de 2001, pero no ha empezado realmente sus trabajos hasta 2002.

Fuente: RESISTENCIA Número 41 .-BOLETÍN DE LA RED OILWATCH.-
Septiembre 2003